

## **Economía Austriaca y Public Choice: Del reino del kitsch al reino del kitsch**

Este es uno de aquellos cosas de la vida académica que hemos pensado, pero que jamás hemos dicho. Es decir, son intuiciones que jamás llegan a articularse formalmente en proposiciones, quedan reducidas a simples sensaciones, probablemente por falta de importancia, o quizá por su falta de peso. Aunque la verdad quizá pueda encontrarse a través de un intento de explicación psicoanalítica. No le llegamos a articular con precisión en una afirmación concreta porque eso implicaría una aceptación consciente del yo de la posibilidad de su existencia. Si esto es cierto, eso quiere decir que el super yo por medio de su estructura represiva logra mantener estas ideas en forma de sensaciones en el inconsciente que únicamente logran, de vez en cuando emerger levemente a la superficie y luego son remetidas de nuevo a la oscuras profundidades de ese inmenso y oscuro mar del inconsciente.

A lo que aquí me he referido de manera muy breve es al ideal estético llamado *kitsch*. Este ideal estético se ha utilizado para negar todo lo inaceptable. Así múltiples asuntos en la vida llevan incluidos dentro de sí algún grado de *kitsch*. La negación de la existencia de algunas cosas no implica un problema en si mismo. El problema inicia cuando se inicia a negar parte de la existencia de la vida humana. Así por decirlo de otra manera, el kitsch puede abrir una puerta al totalitarismo, pero cuando digo totalitarismo, me refiero a totalitarismo existencial. De esta manera “todo lo que perturba a kitsch queda excluido de la vida”<sup>1</sup>. Aunque con esto queda sobre entendido que es kitsch, lo diré explícita y articuladamente – en un intento de ser libre– kitsch es: la negación de todo lo impensable que presupone una ideología acerca del ser. En palabras de Kundera el reino del kitsch esta basado *únicamente*<sup>2</sup> en *un acuerdo categórico del ser*.

¿Qué relación tiene esto con la Economía Austriaca y Public Choice? Como me refiero en el titulo, ellas provienen del oscuro mundo del kitsch. Tomemos

---

<sup>1</sup> Kundera, Milan *La insoportable levedad del ser* (Barcelona: Editorial Fábula, 2002) , p.257

<sup>2</sup> El *únicamente* es una ironía mía.

primeramente a la escuela austriaca, ejemplificada en la praxeología de Mises. La praxeología presupone un ser racional *atado* por las leyes praxeológicas a actuar de una manera. Esta manera de actuar, es la forma en que el hombre actúa. Todo actuar humano esta necesariamente ligado a las categorías praxeológicas, estas categorías praxeológicas son explicaciones económicas de la vida<sup>3</sup>. Mises se atrevió a señalar la equivocación de una época donde la idea romántica socialista dominaba diciendo que la conciencia del hombre estaba degenerada por el capitalismo. El señalamiento consistía que no era cierto, la conciencia del hombre es así. El decir, que la conciencia del hombre no era modificable, sino que era necesariamente así, era en esa época impensable, pertenecía al reino del kitsch del socialismo. El problema de los acuerdos categóricos del ser es que a pesar de que nacen para contrarrestar el kitsch de otro acuerdo, llevan dentro de sí su propio caudal de cuestiones impensables. Así, si bien es cierto que la conciencia del hombre tiene algunos rasgos propios muy parecidos a los que describe Mises en su análisis praxeológico, no quiere decir que no sean modificables y que el hombre este atado necesariamente a ellos por siempre. Pensar de esta manera genera otro nuevo reino del kitsch, otro acuerdo categórico del ser. De cualquier manera la economía austriaca (en general) se atrevió a atrevido a formular preguntas, preguntas acerca del status antológico economía, que en términos de la economía matemática carece de sentido. Por muchos motivos viene de un reino del kitsch.

Ahora, ¿Qué pasa con Public Choice? Public Choice es una disciplina relativamente nueva y por descubrir aún. Pero podemos rastrear desde ya sus inicios de un reino de lo impensable. Actualmente es muy usual escuchar análisis económicos como medio de explicación de fenómenos sociales. Pero a pesar de este llamado imperialismo de la ciencia económica no es muy usual – sobre todo en Latinoamérica– escuchar análisis económicos como medio de explicación de fenómenos políticos. Public Choice ha hecho un intento sistematizado de

---

<sup>3</sup> Para un análisis un poco más detallado ver Clynton López *Crítica a la razón pura económica*, publicado en Laissez – Faire No 16-17 Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la UFM, marzo-septiembre 2002

derrumbar a los políticos del pedestal en el que se han querido situar. Public Choice se atrevió a desafiar el romanticismo de la antropología política. El ser humano, inclusive el político, se ve influenciado al igual que cualquier agente económico, a actuar por los mismos incentivos, es decir la maximización de lo que considera valioso es una de las guías de la actuación de los políticos. Además el análisis de Public Choice lleva dentro de sí una intuición no articulada (esto es una intuición personal) la moral del político es relativa, relativa a la consecución del poder y de la manutención del poder<sup>4</sup>. Esto en el romanticismo político es simplemente impensable. El problema al que se puede enfrentar Public Choice es pensar que no puede ser de otra manera. Es decir, el problema que puede enfrentar es caer en otro acuerdo categórico del ser y generar su propio reino del kitsch. Public Choice por su el carácter cosmopolita que ha ganado en los últimos tiempos y por su flexibilidad de tratar diversos temas puede salvar esta dificultad. Mises al dejar una análisis praxeológico tan *duro*, es incapaz de sobrevivir sin un kitsch. Ahora el reto de las nuevas generaciones de Public Choice es flexibilizarla y tratar de eliminar el fantasma del kitsch que ya ronda cerca de nosotros.

---

<sup>4</sup> Maquiavelo es otro ser que nace de lo impensable